



A LA NUEVA MUJER
ESPAÑOLA

Todo comenzó como un sueño al final de los años 70. España era un país serio y profundo. Preocupado fundamentalmente por su transición política, por un cambio radical en su sistema de vida y por el futuro. No estaba para vanalidades y la moda era un tema vanal.

Pero de pronto llegó el "DISEÑO" como un torrente de agua fresca.

Venia de la mano de unos pocos locos aventureros entre los cuales me situo yo.

Al principio gran incomprensión, pero rápidamente prendió en la calle y el fuego ya no se pudo apagar.

La prensa, los hombres y las mujeres de este nuevo país comenzaron a hablar de nuevas estéticas, de nuevas imágenes y de nuevos sueños.

Y comenzó mi misión y mi gran amor.

Me hice cómplice de la mujer y jugué a su ritmo y a su pausa, la desnudé y la hice fuerte, soberbia y superior.

Pero cuando casi estaba conseguido me pidieron que las hiciese distintas. Que esa "igualdad" con el hombre no les interesaba demasiado.

Y como un piropo siempre fue un piropo, la mujer me habló de cambiar su estética, poco a poco, para que casi nadie se diese cuenta.

Y comenzó a ser sensual, insinuante y sutil.

Ceñí su cuerpo, desnudé su alma y los piropos volvieron a sentirse casi rozando la piel.

Mi mujer quería seducir al hombre nuevo. Y yo tuve que hacer a la "nueva mujer española". Arraigada a su tierra, sus costumbres y a sus hijos, pero consciente de que el siglo XXI estaba cerca y había que estar preparados para abrir nuevos caminos.

Pasaron los años y mi mujer ha madurado por dentro y se ha endurecido por fuera. Ahora ya conoce la estética de las pasiones altas y bajas. Sabe que la ropa apenas cuenta. Que lo importante de la imagen es la pasión y el equilibrio que una mujer desprende. Y también aprendió cómo y cuándo ser sumisa y sensual o agresiva y dura. Sabe hasta cuándo tiene que llorar.

Y un buen día mi sueño terminó. Viendo que ya sabeis todo lo que yo sé y que mi viento os pertenece. Pienso que solo me necesitareis en pequeñas cosas.

Me voy a medias como hace el sol para que puedan salir la luna y las estrellas.

Y mientras tanto, como soy medio pirata decido buscar otros mares más duros y desconocidos.

Nuevas misiones que ofreceréis para volver a conquistaros y también para poder seguir gritando

...Y SI NO HAY VIENTO HABRA QUE REMAR